



Lo que la motivación puede lograr

Editorial

Dentro de los temas que trabaja el Programa IFP a escala mundial de manera más permanente, y en específico en la Región Andina y el Cono Sur, el foco por la justicia en todas sus formas es un referente. En esta 2da edición del e-newsletter se puede observar ese aspecto, ya sea relacionado a la defensa de los Derechos Humanos, así como a la búsqueda por mejorar los sistemas educacionales en los países de nuestra región que les permitan tener a sus habitantes un mejor futuro.

Pensamos que una forma de comunicar ideas a este respecto es a través de este medio, pues se ha generado la motivación para discutir sobre los temas que van apareciendo en estos artículos: el

Becario Chileno Abelardo León así lo ha hecho, y nos relata su visión frente a la Exposición Fotográfica de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú. Cabe destacar que otra Becaria, la Peruana Mayu Mohanna, participó en esta exposición con la curatoría de la misma.

En otra línea, Raúl Choque nos demuestra cómo se puede relacionar el trabajo en Salud desde la educación y los medios de comunicación.

Judith Muñoz nos recuerda que la temática de género no nació gratuitamente, ni mucho menos hace poco tiempo.

Luis Zúñiga entrevista al académico Chileno José Joaquín Brunner, sobre los desafíos de la educación en los tiempos

actuales, que releva el rol clave que le cabe a las autoridades, profesorado, y a los propios alumnos en esta área.

En cuanto a los temas de las Instituciones que ejecutan el Programa IFP, se entregan algunas noticias con respecto a cambios en Nueva York y en FIB. Asimismo, se muestra un recorrido visual por dos celebraciones de fin de año que se realizaron tanto en Santiago de Chile como en Ciudad de México, donde asistieron como invitados becari@s IFP de Perú, Chile, México.

Finalmente, les recordamos que un nuevo proceso de postulación a la Beca IFP se encuentra abierto, y mostramos la última actualización de la ubicación de I@s 126 Becari@s IFP AR&SC en el mundo.

“Yuyanapaq”. Un recorrido de la verdad en el laberinto de la historia Peruana

Por Abelardo León

“Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura”. La casa de Asterión, Jorge Luis Borges

José de la Riva-Agüero y Osma nació en Lima-Perú el 15 de febrero de 1885. Descendía de importantes familias peruanas virreinales y de esos linajes provenía también la fortuna y la tradición que heredó. Estudió Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad de San Marcos, desde donde fortaleció su interés por la investigación en historia y literatura peruanas, renovando el conocimiento en ambos campos con sus tesis *“El carácter de la literatura en el Perú independiente”* y *“La historia en el Perú”*. Hoy, la construcción que fue su casa se encuentra en proceso de restauración a cargo de la Pontificia Universidad Católica del Perú (de la que Riva Agüero fuera por años su benefactor). Ella alberga la muestra fotográfica de la Comisión Verdad y Reconciliación, “Yuyanapaq. Para recordar”, un testimonio visual de los hechos de violencia en las últimas 2 décadas.

La opción por emplazar la muestra fotoperiodística de la CVR en dicho lugar, no es casual. Si de reconstruir la memoria reciente de Perú se trata, apropiada es la casa que fuera el entorno íntimo de este ilustre Peruano. Como un verdadero laberinto, la muestra se enmarca en más de treinta habitaciones que pretenden establecer una analogía entre la sociedad peruana, los recovecos de los fragmentos históricos de miles de voces acalladas por la violencia, y la reconstrucción de la casa de este historiador.

Mi reciente visita a la muestra despertó fuertes sentimientos que me han acompañado en los días posteriores. Desde mi particular visión, ligada a las artes visuales y a los campos semiológicos que pueden desplegar las imágenes en la retina inconsciente del espectador, me he sentido cada vez más comprometido con la entrega de un espacio de opinión crítica respecto a esta muestra, a la temática aflictiva allí representada, al conflicto como un

“aparente inevitable” entre la especie humana y su realidad.

El trabajo de la CVR en esta muestra está enfocada a la recuperación de la memoria visual del período 1980-2000, que está bajo el alero de una palabra quechua, Yuyanapaq: para recordar, palabra que también se utiliza en ciertos lugares para designar el hecho de despertarse. *“Recordar y despertar son, ambas, formas de la lucidez, modos de reconocimiento de nuestras circunstancias pasadas y presentes. Maneras en que ganamos dominio sobre nuestras vidas individuales y colectivas”* (1).

En el desafío de reconstruir los hechos, un historiador se apoyaría en los retazos aportado por cada documento que dé testimonio de los engranajes psicosociales de sociedades pasadas. Los muertos hablan en cada uno de estos fragmentos, a veces de corrido, a veces solo con balbuceos que abren escenarios de especulación, en los que todo y nada puede calzar. En este laberinto, el investigador de la historia se desplazaría entre las sombras aferrado a sus convicciones epistémicas como Teseo al hilo de Ariadna. Se sentiría sólo ondeando en su propio metalenguaje, desde el cual, sus contemporáneos poco le entenderían y sus antepasados difícilmente le hablarían. Una forma de mantener su ya débil cordura es imponiendo un solo recorrido, una versión de los hechos que estructure un paisaje lineal. De aquí la historia emerge como constructo; como una propuesta interpretativa que une a las generaciones actuales con su pasado.

De esta misma forma, quien ingresa por la estrecha puerta inicia la reconstrucción de su propia historia. Es así como he seleccionado para referirme a la muestra dos de sus habitaciones: “el inicio de la violencia” y el “homenaje a las víctimas”.

Continúa en la hoja N°16





...Viene de la hoja N°2

“Yuyanapaq”. Un recorrido de la verdad...

Existen muchos sucesos traumáticos en las sociedades que han sido precedidos por un hondo espacio de revisión histórica, espacio desde el cual se inaugura un tiempo para la recuperación de la Verdad. La apertura de este, supone en mayor o menor amplitud un estado de interpretación de la realidad, mediante el cual, los sobrevivientes recuperan el dominio de su subjetividad para reconstruir una objetividad colectiva. La tan citada Historia que juzga los hechos levantando a unos y desplazando a otros en un olvido lapidario.

“Yuyanapaq” comienza situándonos en los años ‘70 con “el inicio de la violencia”, tres pequeñas habitaciones que conducen a un amplio salón desprovisto de su piso y techo original, cubierto con una blanca sábana que improvisa deliberadamente un cielo de luz. Desde la entrada, al costado izquierdo, una gigantografía ocupa uno de los muros de la muestra. La imagen refleja un salón similar, una oficina pública absolutamente destruida por una bomba. Entre sus escombros, un hombre enrolla una fotografía arrancada de su marco. La imagen es elocuente y certera, pues ¿cuanto más hay en la historia aparte de la pulsión melancólica de civilizaciones que aplastan a otras, (como quién esboza palimpsestos sobre un papel), y rescatan de los escombros los ídolos, las herramientas, las lenguas y los procedimientos matemáticos de las vencidas?.

Los muros blancos de la sala acentúan el dramatismo de la escena, para dar paso a una larga línea cronológica que detalladamente reconstruye hechos. Esta línea dominante deja ver los sucesos intentando no intervenir sobre la interpretación de ellos, sin reconocer o destacar los hechos que puedan articular el relato de este período extenso de dolor. Quizá un excesivo ánimo imparcial (comprensible por lo reciente de la historia y ante la avalancha de cuestionamientos que dicha muestra pudiera provocar) fuerza como resultado una crónica extensa de pequeñas fotografías, todas de un mismo tamaño, que no operan destacando los discursos paralelos, esas voces transversales que sin duda siempre cruzan el relato oficial de los hechos y que no dejan descansar a nuestro imaginario historiador. Es por esto que esta línea es lo más difícil de abordar, no por su extenso contenido, sino porque no intenta problematizar los sucesos, no se impone con la misma fuerza testimonial que adquieren las propias imágenes, objetiva la historia sin llegar al constructo que emana de la historia personal.

En adelante, el relato visual de Yuyanapaq es

cruzado por un tema transversal. La reconstrucción de esta historia bajo el recuerdo de la huella miserable del dolor y el placer. Cuando digo dolor no solo hago referencia a la imagen fotográfica como evidencia mera de los hechos, sino además, a los poderosos sentimientos que ellas nos pueden re-generar (evocando de nuestro imaginario las más íntimas emociones y sensaciones). Por otra parte, hablo de placer en cuanto a su antítesis, el que le da sentido a las víctimas para continuar con



Abelardo León
Licenciado en Artes Plásticas y Educación
Becario Chileno IFP AR&SC Grupo 3

Abelardo se encuentra realizando su Apresto Pre-Académico en la Universidad Alberto Hurtado, en Santiago de Chile.

sus vidas a pesar de este crucigrama no grato de recuerdos. Me permito agregar, que luego de esto y desde aquí, la vida recupera su horizonte. El recorrido nos somete al éxtasis y la agonía de la memoria visual de un pueblo, Eros y Thanatos se dan una cita en la línea del tiempo de la historia explotando los iconos del sometimiento. Es el caso de la imagen de los esposos Ramón Laura Yauli y Concepción Lahuana, los que amarrados de las manos son llevados por militares luego de haber declarado haber sido reclutados a la fuerza por Sendero Luminoso. En sus cuerpos cansados y la expresión dolorosa de sus rostros se refleja la violencia elocuente del inocente inmolado, de todos los santos sufrientes que decoran nuestro ascendente cristiano, acaso no también la de nuestros caudillos y nuestros héroes latinoamericanos que han encendido los discursos populares. Este testimonio histórico tiene como centro el patio interior de la Casona, llamado “homenaje a las víctimas”. En él se disponen una serie de fotografías de gran tamaño ubicadas en torno a un *impluvium* (2), “Y en esta fuente de *incertidumbres, gracias al agua, todo se esclarece: la arena, el fango, las aguas tranquilas, las aguas corrientes, las aguas subyacentes*”, sentenció Le Corbusier (3).

En este caso, las víctimas lavan su dolor representado en el rostro de Celestino Ccente, un campesino natural de Iquicha, Huanta, quien en la imagen se recupera de las heridas que le infligieron en su rostro los senderistas con un machete en 1983. En el espacio arquitectónico que nos remite a un modelo neoclásico, el rostro americano de Celestino cobra sentido como una efigie renacentista, una especie de “Gioconda Amerindia” heredera forzosa del influjo occidental de siglos.

Continúa en la siguiente hoja...



Pasillo interior que contiene la línea de tiempo de la Exposición de la CVR. Se puede apreciar a parte de @s Becari@s IFP del grupo 3 junto a alumnos de escuelas que asisten a la muestra



...Viene de la hoja anterior

“Yuyanapaq”. Un recorrido de la verdad...

A un costado del patio una segunda fotografía delata la ironía de este recorrido por la historia. Un campesino en una sala de detenidos de Ayacucho en abril de 1982 escribe lo que aparentemente es una carta sobre una silla, a su lado una puerta, y sobre el dintel con letra directa sobre el muro de barro la frase “sala de detenidos”. El contrasentido en la imagen es evidente, por la modestia de esta sala de detenidos, por la precariedad de sus muros y sus límites y por la actitud resignada del personaje. La fotografía despliega una reflexión inmediata, la contradicción del prisionero que prefiere serlo, porque desde ese espacio de privaciones su vida cobra sentido. ¿Acaso la historia de los caudillos en América no está repleta de personajes que prefirieron las sombras de una prisión, la muerte bajo la lluvia de balas, el honorable espacio del llanto y la lástima sólo porque desde allí su discurso popular se validó?



El pasillo hacia el final del recorrido no hace más que confirmar mi reflexión. Un Abimael Guzmán (como un Asterión cautivo en el laberinto de su sino), levantando la mano en alto, gritando consignas de lucha desde su condición de prisionero. Casi como despidiéndose, casi cordial, casi fraterno, da el cierre al recorrido del espanto. Atrás queda rodeado de restos humanos, envuelto en su propia locura.

A la salida, por el Malecón Grau, el cielo blanco de Lima y el mar Pacífico... el minotauro sí se defendió.

(1) Lerner Fabres, Simón. Presidente de la Comisión de la verdad y reconciliación en su discurso inaugural de la muestra.

(2) La casa romana, heredera de la griega y la etrusca estaba concebida “hacia dentro”, en torno al patio descubierta se encontraba un estanque que recogía el agua de lluvia, a este espacio se le llamó impluvium o impluvio.

(3) Citado por José Parra Martínez. Imágenes y metáforas del agua en el pensamiento de Le Corbusier. www.via-arquitectura.net/10/10-008.htm

...Viene de la hoja Nº 6

El querer saber se parece...

Observaciones Finales

En la obra de Julieta encontramos plasmada una unidad integradora de lo académico y lo político por un lado la acción intelectual, su saber y reflexión crítica, por otro la acción y la necesidad de transformador la cultura política y el Chile que le tocaba vivir. Para ella el saber era práctica (creación de pensar, producción), y el hacer era la proyección situacional de ese saber. Su proyecto desde la mujer y lo popular estaba centrado en la tarea de recomponer el tejido social desmembrado durante la dictadura. Por ello se declara a sí misma socialista/feminista y feminista/socialista, dependiendo del espacio y del énfasis, pues su búsqueda era de movimientos amplios, heterogéneos, con un horizonte abierto que permitiera una doble resistencia: al patriarcado y a la dictadura militar.

Julieta propondrá una aproximación a la construcción de la actoría social de las mujeres, un ordenamiento del movimiento feminista y problematizará las relaciones de lo femenino con el poder y el saber.

Los Principales aportes de Julieta se pueden sintetizar en: Lugares de enunciación de los saberes feministas, Los nudos de la sabiduría feminista, el hacer político feminista, reelaboración de feminismo y democracia, historia feminista, conceptualización del poder: “el poder no es, el poder se ejerce”.

La producción de los saberes feministas, en particular en Latinoamérica, no se hicieron desde la academia. Nacieron de la experiencia cotidiana de visibilizar un sujeto que no lo era frente a las propias mujeres y frente a la sociedad. Julieta era una militante y una líder política, desde ese posicionamiento reflexionó, desató nudos y tejió rebeldías. Cuando era casi imposible hizo teoría, construyó un lenguaje particular, descubrió una forma singular de aproximarse a los problemas sociales, posible de aplicar en todas las ciencias sociales. Fue una de las artífices del pensamiento feminista latinoamericano, su influencia se mantiene hasta el día de hoy y sus reflexiones cobran cada vez más vigencia. Por todo esto Julieta fue sin duda una pionera.

BIBLIOGRAFIA

- CASTILLO ALEJANDRA Feminismo, historia y memoria: releendo a Julieta Kirkwood desde una perspectiva autográfica. Infraganti Nº 5. Centro de investigaciones sociales Universidad Arcis. Santiago de Chile 2000
- CRISPI PATRICIA, Tejiendo rebeldías: escritos feministas de Julieta Kirkwood hilvanados por Patricia Crispi. CEM-LA MORADA Santiago de Chile 1987
- KIRKWOOD JULIETA, Chile: la mujer en la formulación política. Documento de trabajo Nº 109 Programa FLACSO Santiago de Chile 1981
- KIRKWOOD JULIETA, Feministas y Políticas. Nueva sociedad Nº 78 Caracas Venezuela 1985
- KIRKWOOD JULIETA, Los nudos de la sabiduría feminista (después del II encuentro feminista latinoamericano y del caribe, Lima 1983) Material de discusión Nº 64 programa FLACSO Santiago de Chile 1984
- KIRKWOOD JULIETA, Ser política en Chile: Las feministas y los partidos FLACSO Santiago de Chile 1986
- KIRKWOOD JULIETA, Ser política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista Cuarto propio Santiago de Chile 1990
- OYARZUN KEMI Artículos varios, en Revista Rocinante 57. Santiago de Chile 2002
- VARGAS VIRGINIA Itinerario de los otros saberes en Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Daniel Mato (coord.) CLACSO Caracas Venezuela 2002